

OFICINAS: Bayes Católicos, 8, principal

Miércoles 8 de Marzo de 1916

TALLERES: Pazo Seco de Luena, 11

La Caridad a través de los años

El mundo católico celebra hoy la fiesta de San Juan de Dios. Es el día de aquel gloriosísimo apóstol de la Caridad que dedicó su vida al socorro de los miserables, de los dolores, de los dolores, de los dolores. Justo es rendir un fervoroso homenaje a quien practicó el bien con ese desprendimiento, con ese altruismo, con esa suprema generosidad de los espíritus elevados, que tienen su mayor goce en el ejercicio de todas las virtudes.

La figura de San Juan de Dios, tan humilde en vida, tan alejado de las humanas vanidades, aparece ante nuestros ojos como una figura gigante, de una grandeza incomparable. Le vemos tender sus brazos a los pobres, levantarlos a los ciegos, consolar a los dolientes, enjugar las lágrimas de los desdichados, curar a los enfermos, luchar valientemente contra todos los obstáculos para realizar su gran obra, admiración de la humanidad entera. Le vemos, en fin, ejercer la Caridad con alma y vida, impregnado en la caridad de amor al prójimo, de piedad hacia los hermanos que sufren.

San Juan de Dios en su glorioso apostolado, señaló la ruta a las generaciones que habrán de sucederle, sembró con mano pródiga la semilla del bien para que fructificara en el porvenir, dió un noble ejemplo a todos los hombres de la tierra. A su paso por el mundo dejó una huella que no podrá borrarse jamás los años y los siglos, que no se borrará nunca, por muchas y grandes que sean las evoluciones de las sociedades. En el limpio cristal de este espejo de la Caridad, deben mirarse todos los humanos.

Con su sola fuerza, su esfuerzo nacido de una firmeza viciosa e inspirada y sostenida por el moralidad, las corrientes por dolencias físicas y por miserias morales, San Juan de Dios llevó a cabo su obra sublime de fundador exitoso. Se elevó el Hospital, abrió sus puertas a los dolientes, la Caridad tendió sus manos protectoras a los desdichados, que encontraron bálsamo para sus males y serena calma para las inquietudes y angustias de sus espíritus. El sacerdocio de la propia vida no era nada para aquel Santo hombre, ante las vidas de los demás hombres, sus hermanos.

Desde la época en que San Juan de Dios fundó su hospital hasta nuestros días, ha pasado mucho tiempo, y en ese tiempo ha evolucionado los sentimientos de las gentes, se han transformado las costumbres, se ha cambiado todo radicalmente. Pero la ruta marcada por aquel apóstol de la Caridad permanece abierta a la vista del mundo esperando que la sigan los sucesores del divino fundador. Sobre todos los egoísmos, sobre todas las miserias de las modernas sociedades, se destacan, limpias y fulgurantes, las huellas del Santo.

La vida de San Juan de Dios está plena de gestos, de nobres, de enseñanzas. Pero esas enseñanzas no las ha recogido nadie, ni a día ni ha grabado en su pecho y en su práctica con ese amor al prójimo que le inspiró su obra el glorioso fundador. A través de los años, se ha ido fletando el edificio de la Caridad. Muchos de los que hoy contribuyen a una obra de beneficencia, lo hacen más por ostentación mundana que por generosa piedad para con los desdichados.

San Juan de Dios realizó su obra animado y sostenido por la Caridad que inundaba su alma. Pero hoy, ¿quién se siente ferviente espíritu animado para seguir las huellas del Santo? Las fundaciones de esta índole—en Granada tenemos el ejemplo con ese viejo aspiración no realizada de construir un nuevo Hospital de locos—tropiezan con la indiferencia de las clases sociales. Predicen en desdoro son las excitaciones dirigidas a las personas pudientes que ejercitan la caridad y tienden sus brazos a los pobres, tan necesitados de consuelo y ayuda.

responden a los más conmovedores llamamientos en favor de los necesitados. No se les pide a los ricos el sacrificio de sus fortunas. Suelo pedirles muy poco para muy grandes obras. Y lo no lo dan.

Vivimos en una época de lamentables y crueles egoísmos. Los hombres egoístas se encierran para defenderse del contacto de la pobreza. Los ricos cierran sus bolsos cuando se les pide una limosna para los miserables. Los egoístas llaman intilmente a las puertas de los poderosos y tienen que volver al arroyo resignados con sus dolores. La Caridad oficial que mantiene las casas de beneficencia, es fría, rígida, inflexible y está sujeta a formalismos oficiales con reglas severas, a trámites burocráticos. Puede un desdichado morir de hambre en la calle porque un expediente no ha sido terminado a tiempo...

Si la Caridad atraviesa una fase muy distinta a la que puse en práctica San Juan de Dios. Está en crisis total, hasta la Caridad. Es triste y produce una impresión desconsoladora. Heos fiéis que el espíritu generoso y noble, ferviente y admirable del divino fundador, que pasó su vida haciendo el bien a los que sufrían, vuelva a Granada para sufrir muchos puertos cerrados hoy a los llamamientos de los necesitados y para sembrar de nuevo la bendita semilla de la Caridad.

ALCOHOLISMO

Han transcurrido los tres días de Carnaval en un ambiente poco propicio a estas diversiones populares. Mal tiempo, escasa alegría, poco bullicio y vulgares manifestaciones de un log no real, no ya con los más elementales dictados de la estética, sino con el buen gusto.

El balance de los tres días de Carnaval fue, pues, un deplorable resultado. No faltaron entre los incidentes propios de estas fiestas, ni las agallas, ni las plañes y gaceras de algunos gentes mal educados que hacen de la vía pública un lugar para sus obscenidades y borges. No faltaron tampoco, por desgracia, esos chicos sanguinarios cuyos protagonistas asomaban en la cárcel y en el hospital.

Para la porción de predominante, la ha dado el alcoholismo. Por los tabernáculos benéficos donde se presta al público asistencia facultativa, han desfilado estos días innumerable bebedos recogidos en las calles por los agentes de la autoridad. Ha sido un lamentable desfile de hombres y mujeres que fricaban el vergonzoso espectáculo de un desequilibrio bajo los vapores del alcohol.

Hombres y mujeres que han abandonado su dignidad de seres racionales para convertirse en una ignorancia inconsciente y brutal que se errastra por la vía pública y tiene que ser conducido a una casa de beneficencia para que le vuelvan a la razón a fuerza de amonestación.

El alcoholismo es el gran desarrollo que en Granada ha alcanzado el alcoholismo. En estos días de Carnaval se ha podido hacer una curiosa y desconsoladora estadística de los individuos que han rendido culto ante los altares de Baco. Podríamos observar que casi todos ellos pertenecen a las clases humildes, a las bajas capas sociales donde la miseria establece su reinado. Gentes maleducadas, sin ninguna cultura, sin la más pequeña noción de sus deberes y de sus derechos. Gentes, en fin, de un instinto malvado, de una brutalidad impulsiva, que cuando tienen dinero van a la taberna, pero no a la panadería. Comen poco y mal; beben en abundancia. El vino es para ellos una necesidad imprescindible; el pan ocupa un lugar muy secundario.

Hay una parte del pueblo que no concibe una fiesta sin la embriaguez llevada al último extremo. Pero no digamos que esto ocurre únicamente en Carnaval; no digamos que es una consecuencia de la alegría, de la locura, de la febre expansiva y estudiantil de estos días, en que todo parece desquiciado por un ráfaga de popular bullicio. Las fiestas carnavalescas hacen más ostensibles esas bochornosas manifestaciones del alcoholismo. Es cierto. Pero el mal se registra con mayor o menor intensidad, durante todo el año.

Recordemos que en Granada, la embriaguez es un vicio muy extendido. Los días de fiesta, especialmente, las calles de la población presenciaban un deplorable desfile de bebedos, que son, no sólo una vergüenza, sino un peligro para las personas pudientes. Casi todas las detenciones que precitan los agentes de orden público, tienen su origen en el embriaguez y sus derivados. La mayoría de los sangrientos sucesos, no producidos por

el alcohol, y tienen su origen en ridículas tabernarias.

El alcoholismo es una consecuencia natural de la inculcación. Ya hacíamos notar el otro día, con datos tomados de una estadística formada por el Instituto Geográfico, que Granada era la segunda provincia española que mayor contingente de analfabetos daba al Ejército. Conociendo esas cifras desconsoladoras, que tan amarga impresión produjeron en nuestro ánimo, no puede extrañarnos que Granada sea también una de las capitales que llevan a la estadística mayor número de alcohólicos.

Más de una vez nos hemos ocupado de esta cuestión que, estimamos de gran importancia. Nosotros somos partidarios de presentar estos males tal como los vemos, sin exagerar la nota pesimista, pero sin ocultar nada tampoco. Sería absurdo, que por un mal entendido amor al buen nombre de Granada, cubriéramos con un velo esos vicios, esas enfermedades sociales que deben avergonzarnos a los granadinos. Entendamos que estas plagas hay que ponerlas al descubierto, para que así se vean todos y para que todos hagan cuanto les sea posible, con objeto de llegar a su completa curación.

El alcoholismo ha tomado ya un desarrollo alarmante. En los festejos populares, la embriaguez se manifiesta públicamente y con un desprecio vergonzoso, ofreciendo un espectáculo indigno. Por las calles van los bebedos, escandalizados y provocativos, arrastrando su inconsciencia bestial bajo los vapores del alcohol. Algunos que otra vez, la disensión tabernaria degenera en riña, y la navaja o el revólver mandan a un hombre al hospital y a otro a la cárcel.

Hay que poner en práctica todos los medios posibles para limpiar a Granada de este gran bochorno. Vistos como este, males como la inculcación, no pueden corregirse, ciertamente, en cuatro días. Pero si se emprende una intensa labor, si se organiza una verdadera cruzada contra el alcoholismo, contra la ignorancia y contra la brutalidad, podrá lograrse que en tiempo más o menos breve, se borren esas vergonzosas manchas.

CRONICA

Ideal Andaluz

Hay unos años que en Sevilla, con ocasión de unos juegos florales, se aborizó el tema del Ideal Andaluz.

La poesía ejerció el sublime apostolado de despertar nobles esperanzas, adormidas por el necrosido de las diferencias casi seculares.

Poetas y artistas, cantaron la buena vida y economistas y políticos, comenzaron a preocuparse de infundir ideales de vida a aquellos anhelos generosos.

La actualidad imprime claridad fundamental al movimiento, entonces iniciado.

La civilización está en crisis, se repite a cada momento.

Los pueblos, pasidines del progreso, se desangran en los campos de batalla.

El porvenir de innumeras generaciones queda hipotecado a las resultas de la hecatombe.

La guerra es universal, pues los neutrales padecen los rigores de la lucha, sin sacrificar cruentamente la vida de sus nacionales; pero el hambre empobreció los cuerpos y la miseria que se difundió, amenaza con vender a Europa en un enorme hospital.

La civilización humana es un inmenso avispero, donde la codicia y el egoísmo prosiguen sus espoficiones, como el viño de la maza que habiese envidiado las claridades de la conciencia.

En Andalucía se ofrece el problema del hombre con más crudo realismo, que en región alguna.

Las marismas de Cádiz y Huelva que exceden de cien mil hectáreas, las extensas dehesas dedicadas a pastos, favoreciendo el desarrollo de la plaga langostera, son una acusación contra el régimen social en que vivimos, pues aleja a los más fuertes en busca de tierras libres, mientras mantiene sin cultivar posesiones inmensas.

La repercusión del maliciar de otras regiones en Andalucía, será obra de poco tiempo.

La realidad se impone, aunque confiamos en la atávica indolencia de los andaluces.

Y eso ha de ocurrir por obra de lo que llamaré providencialismo social. España necesita para ser un pueblo fuerte y culto, que cada una de sus regiones tenga una personalidad fuerte y culta.

El ejemplo de Cataluña, que obtiene cuanto pide, será contagioso de por fuerza.

Y Andalucía comprenda, que para que se la atienda, tiene necesidad de vigorizar su personalidad.

¿La tiene, para que pueda ser fuerte y vigorizada?

Respuesta a esta pregunta, la da la categoría, el libro «Ideal Andaluz», de don Blas Infante, en el que la Poesía, la Historia, la Economía y la Política funden ensueños, hechos, observaciones y principios para demostrar que Andalucía no es una colección de aldeas, sino una región con caracteres propios, definida por rasgos especiales, heredera de Grecia, empujada de la luz y de la vida y adoradora de la armonía y del ritmo.

El renacimiento arcaico de sí misma, convirtiéndola en mártir; puede elevarla a la condición de heroína del renacimiento social.

Cádiz y Alcala fueron cuna de las libertades políticas, si faltas en su posición, hermosas en sus principios.

Sevilla y Granada, pueden y deben ser las alentadoras de la reforma social, que al terminar la guerra, tiene que desenvolverse necesariamente en todo el mundo.

Espíritus aristocráticos trabajan sin cesar en la propaganda de tan fecundos ideales.

Amar a los que sufren y a desear la obra de misericordia cristiana y andaluza, tierra de sufrimientos y de torturas, es fuente perenne de amor y de vida.

Soñad la redención, es fragmento del dominio ideal de la Patria y forma limitada de la fraternidad universal.

JOSE B. MUÑOZ RUIZ.

La tregua del Diablo

Hay que dejarlos pasar y que echaren a un lado para equivar la inmundicia de los «coñatis».

El tercer día de Carnaval fue tan desahogado como los anteriores. Nada tienen que envidiarse unos a otros.

El tiempo no ha querido contribuir a la brillantez de la fiesta. Todo lo contrario; ha hecho lo posible por desahuciar. Y la ha desahuciado.

Ayer dejé sentir durante todo el día un frío intenso. Sobaba un aire frío penetrante y el cielo permanecía entorpecido, mostrando de tarde en tarde pequeños girones de azul.

No es de extrañar ante un estado atmosférico tan desagradable, que a primera hora de la tarde advirtiéndose en las calles y paseos una completa desanimación. Algunos paseantes bien abrigados y una que otra misera aburrida, eran todos los síntomas de que estábamos en Carnaval.

Lo que se acentuando la animación, aunque no llegó al extremo de otros años. Cruzaron por los sitios céntricos automóviles y carruajes con dirección a los paseos; surgieron miradas por todos lados y estalló la algazara propia del día.

En la Carrera, en el Salón y en la Bomba hubo bastante público, pero en que se extremara la nota del reguero popular. Por los laterales de las banquetas de coches, cuyos ocupantes se batían batallas de «coñatis» y se permitían, sin hacer caso de material de guerra.

Tampoco pudimos ver en la mascarada de ayer ninguna nota brillante que llamara la atención. Fueron las mismas máscaras destrozadas, refritas con el buen gusto que hemos admirado en los días anteriores. En los disfraces predominaron la chavalería y la vulgaridad.

Lo que si abundaron fueron los individuos luciendo sobrios disfraces adquiridos en los establecimientos de modas. También abundaron los escocios que gritaban hasta desahuciar en vivo entos y rídiculas condecoraciones de Arlequines de menor tamaño.

A la hora del desfile, se animaron a calle de Reyes Católicos y la Gran Vía, pero sin apreturas. La gente tenía prisa para defenderse de frío junto al brasero.

En suma; un día poco divertido que no dará fama al Carnaval.

Y hasta el domingo de Piñata.

El baile de niños

Ayer tarde se celebró en los salones del Centro Artístico el baile de niños, organizado por la onta sociedad.

La fiesta resultó animadísima y artística, tanto por el número de pequeños concurrentes, cuanto por lo rico y apropiado de los disfraces.

Entre los niños que asistieron recordamos, a Purí y Sánchez Salinero, disfrazados de holandeses; Julito B. Iza, de cabo de Lusitania; Aurora Martínez, de jardiner; Leopoldo Martínez, de elonw; Trancito Márquez, de Manili; Conchita Márquez, de charro; Jorge González, de pterro; Luisito Casilla, de artillero; Marquita Omedo López, de elonw; Paquito Omedo López, de baturro; Lucita Omedo López, de gitaniña; Tomaso Lavuñilla, de Trovador; Conchita Ortega Ruiz, de sueco; Fernando Gómez Ruiz, de sueco; Cerics Bush II, de pierrot; Mercedes Bushell, de bufío; Fernando Bushell, de holandés; Paquito Degen, de torero; Rosarito López López, de gallejo; María Luisa López López, de holandés; Manolito González, de estudiante; Pepita Conde Tarnel, de esturiano; Félix Aguilera, de quinto; Mariquita Aguilera, de gitano; Alfonso Aguilera, de payaso; Victoria Ortega, de monja dominica, y Vicente Vilches, de gnomo.

Cuanto presenciaron la alegre e interesante fiesta, tributaron mercedios elogios al Centro Artístico.

Ecos de la vida

Se encuentra en Granada el rico propietario de Tablate, don José Martín Hernández Peregrina.

Fábrica de Chocolates

HIJOS DE ENRIQUE SANCHEZ
CAFÉS - TES - Y AZUCARES
Escudo del Carmen, 15.—Granada.

El Porvenir

Todo persona cuidadosa de sus intereses debe comprar el crédito en esta república modelo.

GRAN VÍA, 10
Esquina a la calle de Almirreiros

En San Juan de Dios

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta de San Juan de Dios, tendrán lugar en el Hospital los actos conmemorativos de costumbre.

Por la mañana a las siete, el Arzobispo, acompañado de sus familiares, llegará al Hospital, donde se organizará la procesión que ha de acompañar al Santo Viático, que se administrará a los acogidos en el establecimiento.

A las ocho se les servirá un desayuno extraordinario, consistente en chocolate con bizcochos.

A las diez se servirá una sopa de pastas, guiso de carne, jamón con tomates, vino, y arroz con leche.

La comida será a las cinco de la tarde y consistirá en estofado de carne, vino y café con leche.

A las doce del día tendrá lugar en el templo de San Juan de Dios, la tradicional función religiosa, a la que asistirán la Diputación y las autoridades.

En la noche se efectuará la velada y finis.

Información oficial

Guardia civil

Administración municipal

El cultivo de la adormidera

Escuelas Normales

Hurido de un tiro

El Gobierno civil del partido de Defontes ha denunciado a Andrés Pardo Abad, el cual, al ser conocido por el Sr. Sordani Espinosa, ha sido denunciado gravemente por el Sr. Pardo.

